

PÁGINAS LOCALES DE LA IGLESIA EN ESPAÑA

MENSAJE DE LOS LÍDERES DEL ÁREA

Nuestro “verdadero” llamamiento

Élder Massimo De Feo, Italia

Setenta de Área

Cuando a mi esposa y a mí nos entrevistaron para el llamamiento que ahora tenemos, ella preguntó: “¿Cuál es nuestra responsabilidad principal?”. La respuesta fue directa y reveladora: “Son misioneros”. Esas palabras sencillas me hicieron pensar profundamente sobre la verdadera naturaleza de cada llamamiento.

Cada vez que se nos extiende un llamamiento, limitamos nuestro servicio al modelo que usamos para definirlo. En otras palabras, el presidente del quórum cree que su responsabilidad es principalmente con los élderes de su quórum; una dirigente de la Primaria sólo se centra en los niños; y así sucede en todos los otros llamamientos. Sin embargo, todos éstos verdaderamente tienen un fundamento común, un llamamiento dentro del mismo; de hecho, ése es el verdadero llamamiento.

El Señor nos ayuda a comprender este principio: “Por tanto, yo, el Señor, os hago esta pregunta: ¿A qué se os ordenó? A predicar mi evangelio” (D. y C. 50:13–14). El profeta José Smith dijo: “Después de todo lo que se ha dicho, [nuestro] mayor e importante deber es predicar el Evangelio” (José Smith. HC 2:478). Por tanto, sin importar el llamamiento para el que se

nos haya apartado u oficio en el sacerdocio al cual se nos haya ordenado, el “verdadero” llamamiento para cada uno de nosotros es predicar el Evangelio. De este modo, un Setenta es misionero, así como lo es un presidente de estaca, un obispo y todos los miembros de la Iglesia. A todos se nos llama a ser misioneros, porque ciertamente es la verdadera naturaleza de todos los llamamientos del reino de Dios.

El Señor decidió apresurar la obra de salvación en nuestros días y, en todo lugar que miramos, en los barrios y en las estacas de Sión de Europa, somos testigos de los milagros en la conversión de muchos que han aceptado el Evangelio con gozo y fidelidad. Muchos de ellos incluso piden de manera espontánea unirse al reino de Dios mediante el bautismo. Todavía me conmuevo al recordar el testimonio poderoso que una buena hermana compartió en una conferencia; habló de cómo había sentido el deseo de ayudar a una vecina que no era capaz de cuidar de sí misma debido a un accidente. A medida que la ayudó, vio que muchas personas la iban a visitar, incluso algunos jóvenes estadounidenses. Cuando preguntó quiénes eran todas esas personas, le dijeron que eran miembros de la Iglesia a la



Élder Massimo De Feo

cual asistía su vecina, y que los estadounidenses eran misioneros. Cuando su vecina, miembro de la Iglesia, se acercó a ella más tarde para preguntarle cómo le podía pagar por su generosa ayuda, la mujer simplemente le dijo: “No quiero dinero ni regalos, pero hay una cosa que puedes hacer por mí, si de verdad me quieres dar las gracias... permíteme conocer a los misioneros...”. Ella se bautizó a la semana siguiente, y su esposo y su hijo también se bautizaron poco después. El Señor había preparado a toda una familia para unirse a la Iglesia.

Ésta es una época de milagros y el Señor está preparando

el corazón de nuestros amigos, familiares y vecinos como nunca antes. Si entendemos la verdadera naturaleza de nuestros llamamientos, serán magnificados y multiplicados nuestros esfuerzos. En mi misión, enseñé el Evangelio a un hombre joven que sirvió en una misión cuando yo todavía era misionero. Nunca hubiese imaginado que iba a enseñar el Evangelio a un hombre joven que también como misionero tocó la vida de muchas personas, al igual que a sus hijos después de él y mis hijos después de mí, como una cadena espiritual sin fin. Por último, ni siquiera nos podemos imaginar la importancia eterna de lo que hacemos como misioneros.

Ammón centró sus esfuerzos misionales en una sola familia, la del rey Lamoni, y toda la nación se benefició de las bendiciones (Alma 19:36). Así que, lo mismo puede suceder con nosotros hoy, en este día de milagros, si sólo abrimos nuestra boca. Que entendamos la verdadera naturaleza de nuestro llamamiento como misioneros, el verdadero llamamiento dentro del mismo, al saber que se ha preparado el corazón de muchas personas, y que el Señor bendecirá nuestros esfuerzos y multiplicará nuestra influencia en las eternidades. Se nos ha llamado a todos a ser misioneros, y ahora es el momento para llevar a cabo Su obra. “Elevad hacia mí todo pensamiento; no dudéis; no temáis” (D. y C. 6:36). ■

Un grupo de 20 voluntarios participó en este proyecto de Bomberos Humanitarios.



FOTOS POR CORTESÍA DE ANTONI SILVESTRE.

La Iglesia colabora con la ONG Bomberos Humanitarios

Por Antoni Silvestre

Hace algunos meses, los miembros de la Estaca Barcelona se reunieron para colaborar con la ONG Bomberos Humanitarios, cargando material de ayuda para orfanatos en Bielorrusia. En total asistió un grupo de unos 20 voluntarios

de la Iglesia, junto con voluntarios de otras organizaciones, que ayudaron a cargar dos camiones de alto tonelaje.

Entre otros materiales de ayuda, se subieron a los camiones una gran cantidad de sillas de ruedas, camillas, ropa,

En total se cargaron dos camiones de alto tonelaje con ropa, zapatos, juguetes y demás material de ayuda para varios orfanatos de Bielorrusia.





juguets, etc... Gran parte de las cosas que los miembros aportaron a este proyecto se fueron reuniendo durante varios meses en los diferentes barrios de la Estaca Barcelona. Así, se recogieron donaciones, ropa y juguetes que se incluyeron en este envío.

Los responsables de Bomberos Humanitarios se mostraron muy agradecidos por el servicio prestado por los miembros de la Iglesia durante esta actividad. ■

Durante los meses previos a la actividad, los miembros de la Estaca Barcelona estuvieron reuniendo el material que se habría de enviar a Bielorrusia.



MMQA brinda excelentes oportunidades de unir esfuerzos con otras confesiones religiosas y entidades que prestan servicio en nuestras comunidades.

Nueva Presidencia del Distrito Baleares

Por Marta Fdez-Rebollos

El pasado 29 de septiembre, fue llamada una nueva presidencia de distrito en las Islas Baleares. Trabajando sobre la firme base de los dirigentes que los precedieron en estos 10 años, la nueva presidencia tiene su mirada puesta en avanzar la obra de salvación mediante el fortalecimiento de las unidades que componen el distrito, así

Francisco Balcázar, primer consejero, y Pablo Catrón, segundo consejero. Se ha llamado al hermano Alan Bejarano a servir como secretario del distrito, que actualmente cuenta con seis ramas: Poniente, Levante, Manacor, Inca, Menorca e Ibiza.

Además, hay 7 misioneros locales sirviendo en misiones de tiempo completo.



La presidencia del Distrito Baleares está compuesta por R. Fabián Barraza, presidente; Francisco Balcázar, primer consejero; y Pablo Catrón, segundo consejero, con Alan Bejarano como secretario.

como de todos los miembros de manera individual. Igualmente, los dirigentes del distrito están trabajando ya para tener más presencia en la sociedad balear con sus buenas obras.

La nueva presidencia, llamada por el presidente de misión, Mark L. Pace, está compuesta por R. Fabián Barraza, presidente;

En palabras del presidente Barraza: “Hay muchas cosas buenas que están pasando en el distrito y las ramas”, y muchas más se espera que pasen a medida que cada miembro se una a la visión de los dirigentes locales y generales, y se esfuercen por avanzar esta gran obra, que es la obra del Señor en estas islas. ■

Actividad de servicio en Zaragoza

Por Manolo Gómez

Los miembros de la Iglesia de Zaragoza se reunieron en la localidad de Épila para llevar a cabo una actividad de servicio en la residencia

de la tercera edad Nuestra Señora de Rodanas. El servicio prestado consistió en limpiar de malas hierbas y basura una zona de las instalaciones que estaba en estado de abandono, por no poder mantenerla. Se apilaron también palés y tejas, y se descargó una furgoneta con agua y alimentos. Además, se podaron los setos del jardín y los rosales.

Los miembros de Zaragoza pasaron una mañana ayudando en una residencia de la tercera edad en Épila.

Cada persona colaboró aportando sus dones específicos para prestar servicio a las personas.

Se llevaron a cabo tareas de mantenimiento en una zona abandonada de la residencia y se cortaron setos y rosales.



Algunas hermanas cortaron el pelo y afeitaron a los ancianos.

Cada oportunidad de servir es una oportunidad de ser feliz.



Las hermanas de la Sociedad de Socorro cortaron el pelo a los ancianos y los afeitaron.

En total, asistieron a esta actividad catorce hermanos y hermanas, que prestaron un total de 58 horas de servicio. ■

En total, 14 personas ofrecieron cerca de 60 horas de servicio.

La Iglesia recibe el Premio “Delantal Solidario” en Logroño

Por Javier Gómez

La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días ha recibido el premio “Delantal Solidario 2013”, que otorga la organización Cocina Económica, de Logroño, como reconocimiento a su labor solidaria durante los últimos años, y en especial a lo largo de 2013.

En el acto, presidido por la alcaldesa de Logroño, Cuca Gamarra, y contando también con la presencia del diputado Conrado Escobar y de la Consejera de Bienestar Social, Sagrario Loza, se ha hecho mención a la labor que la Iglesia realiza con el programa “Manos Mormonas que Ayudan” en todo el mundo, y la que se está llevando a cabo en la ciudad de Logroño desde hace unos años, limpiando parques y jardines; recogiendo ropa, alimentos o medicinas, según las necesidades; realizando donaciones de sangre, y colaborando con la

Cocina Económica y el albergue social, especialmente en épocas de vendimia.

Recogió el premio Mailu Eguren, especialista de Asuntos Públicos, acompañada por el presidente de la Estaca Vitoria, Saulo Franco, y una pareja de

misioneros. Entre los asistentes se encontraba un numeroso grupo de miembros de la Iglesia, y estuvieron presentes algunos medios de comunicación.

Éste es el tercer año que se otorgan los premios “Delantal Solidario”, que reconocen la labor de personas y entidades. Las dos entidades galardonadas en las ediciones anteriores de estos premios fueron el Ayuntamiento de Logroño y el Banco de Alimentos, por lo que es un honor y privilegio que la Iglesia de Jesucristo haya sido reconocida en esta ocasión por su labor solidaria.

La noticia ha tenido repercusión en diversos medios de comunicación digitales, como LaRioja.com, EuropaPress, LaInformacion.com o GenteDigital.es. ■

El premio “Delantal Solidario” reconoce la labor humanitaria de personas y entidades.



FOTO CEDIDA POR JAVIER GÓMEZ.

Objetivos del Programa Manos Mormonas que Ayudan

Por Cristina Villar

Se muestra a continuación un extracto del manual Manos Mormonas que Ayudan: Pautas para los directores de Asuntos Públicos, elaborado por la hermana Cristina Villar. El manual completo ha sido debidamente remitido a los responsables de este programa de cada unidad. No obstante, si algún responsable no lo hubiera recibido, puede solicitarlo por correo electrónico al hermano Sergio Flores, Director Nacional de Asuntos Públicos, directornacional.aapp@sud.org.es.

Objetivos de Manos Mormonas que Ayudan

1. Ayudar a los necesitados y mejorar las comunidades

El servicio a los demás es una característica importante de los seguidores de Jesucristo. Manos Mormonas que Ayudan brinda oportunidades organizadas para que los miembros de la Iglesia den de su tiempo y talentos para bendecir a los necesitados. También les da a los miembros la oportunidad de embellecer las calles de las ciudades, los parques, las escuelas y espacios de recreación, así como de servir de otras maneras, mostrando que la Iglesia es amigable con la comunidad.

2. Fortalecer a los miembros de la Iglesia

A través de Manos Mormonas que Ayudan, los jóvenes y los adultos se vuelven más sensibles a los desafíos que enfrentan otras personas. A medida que los miembros de la Iglesia siguen el ejemplo del Salvador brindando ayuda a otras personas, su testimonio se fortalece. Estos proyectos son también oportunidades valiosas para que los miembros de la Iglesia hermanen a amigos menos activos.

3. Compartir el Evangelio en forma indirecta

A través de Manos Mormonas que Ayudan, los miembros de la Iglesia tienen la oportunidad de mostrar los frutos de su fe y disipar las críticas y prejuicios que carecen de fundamento en contra de la Iglesia. A pesar de que este programa no se debe usar para hacer proselitismo, estas actividades



FOTO CEDIDA POR ANTONI SILVESTRE

ayudan a crear condiciones favorables para hablar del Evangelio y pueden brindar la oportunidad de involucrar a los misioneros para que enseñen a aquellas personas que quieran saber más.

4. Entablar relaciones con personalidades influyentes

El Departamento de Asuntos Públicos de la Iglesia existe para “entablar relaciones estratégicas con personalidades influyentes que afectan la reputación de la Iglesia de Jesucristo”. El servicio es una herramienta poderosa para influir en las creencias y opiniones de personas prominentes. Manos Mormonas que Ayudan es especialmente efectivo para desarrollar relaciones beneficiosas entre los líderes de la Iglesia y los funcionarios del gobierno u otras personalidades influyentes.

5. Mejorar la reputación de la Iglesia

Manos Mormonas que Ayudan asiste a sacar a la Iglesia de la oscuridad y puede mejorar su reputación en gran manera. El interés de los medios de comunicación locales en estos proyectos ayuda a difundir el conocimiento de la Iglesia para que llegue a muchas personas que de otra manera nunca lo escucharían. ■

El programa MMQA no sólo permite compartir el Evangelio de manera indirecta o mejorar la reputación de la Iglesia, sino que los miembros que participan en estos proyectos de servicio son fortalecidos.

Capacitación de Asuntos Públicos en Madrid

Por Sergio Flores

De acuerdo con su plan anual, los miembros del Comité Nacional de Asuntos Públicos participaron el pasado mes de octubre en un seminario en Madrid, a fin de organizar consejos de Asuntos Públicos efectivos, no sólo nacionales, sino también de estaca y de distrito en toda España.

Se trataron además otros asuntos con el objetivo de ayudar a los dirigentes de la Iglesia a establecer relaciones estratégicas con los líderes de opinión, y a alcanzar resultados significativos para la Iglesia en España.

Asistieron a esta capacitación el élder y la hermana Kagel, del Área Europa. ■

Sentados, el élder Francisco Ruiz de Mendoza (centro), élder Kagel, a la izquierda, y Sergio Flores, a la derecha. Detrás, de izquierda a derecha, Antonio Calderón, Roberto Sanz, Cristina Villar, Víctor Lobaco, Laura García, Ángel Gómez y Faustino López.



Nuestro Padre Celestial vive y está presente en nuestra vida

Por Pablo Casasolas Boix

Nací en una familia católica como fruto del amor y la camaradería que existía entre mis padres y que sigue existiendo hoy en día, tras algo más de 40 años de matrimonio. Fui bautizado sin ser consciente de ello y educado según normas morales, éticas y religiosas, muchas de las cuales siguen siendo importantes y fundamentales para mí.

En el colegio, me enseñaron a respetar las cosas sagradas y a “ser temeroso de Dios”.

Los sábados por la tarde iba a misa. Mi madre me decía: “Tienes que dedicarle 30 minutos al Señor”. Pero mi conocimiento de las cosas sagradas y los misterios de Dios se quedaron “fijas, quietas, congeladas” cuando tenía 15 años de edad y cursaba 1º de BUP. Ése fue el año que di religión por última vez en mi vida.

No obstante, siempre que sentía la necesidad de escuchar la Palabra de Dios, acudía a una iglesia cercana en la que el cura explicaba las cosas de una manera especial para mí. Alguna vez preguntaba el porqué de las cosas, pero las respuestas que siendo más joven habían satisfecho mi curiosidad, empezaron a no ser suficientes.

Cuando tenía 18 años, mi querido primo, una persona muy especial para mí, perdió la vida. Esta experiencia me marcó profundamente y me preparó para entender otro momento traumático que viví cuatro años más tarde, cuando estuve a punto de perder la vida en mitad de la noche, en una carretera de montaña. Sé que mi primo, desde el otro lado del velo, y el Señor intervinieron para preservar mi vida por un propósito especial, que entonces yo desconocía. Sabía que Dios me había salvado, pero desconocía el motivo por el que lo había hecho.

Con el transcurso de los años, continué acudiendo a misa siempre que espiritualmente lo necesitaba.



Pablo Casasolas

Más tarde, fui a trabajar a Alemania como auxiliar de vuelo. Aunque tenía la parte profesional resuelta, me seguían faltando muchas cosas en la parte espiritual. Además, dada la dificultad del idioma, dejé de asistir a misa en Alemania, y durante dos años sólo acudí cuando coincidía algún fin de semana en Madrid.

Pensé en quedarme en Alemania, pero fue mayor mi deseo de volver a España, por lo que pedí el traslado de vuelta a mi país. Nuevamente, el Señor y otros seres queridos especiales para mí del otro lado del velo me salvaron de morir, esta vez en un aterrizaje de emergencia. Otra vez sentía que mi vida había sido preservada de manera milagrosa y por un propósito que yo desconocía.

El 28 de junio de 2011, un buen amigo mío tuvo un accidente y estuvo un mes ingresado en la UCI. Cuando salió de allí y lo llevaron a planta, pude pasar una noche junto a él. Como aquel día había madrugado mucho por mi trabajo, pronto me venció el sueño; pero al cabo de unas horas, algo me despertó repentinamente. Vi a mi amigo, Gustavo, caído en el suelo, a los pies de la cama. Salté literalmente del sofá y empleé toda mi fuerza para meterlo de nuevo en la cama. Ésos fueron días de mucho desaliento y oración. Coincidió con un tratamiento de quimioterapia y radioterapia al que hubo de someterse mi madre.

Cuando el trabajo me lo permitía, y durante el tiempo que ella estuvo ingresada, me turnaba para cuidar de ella y vigilar que no le faltara nada.

A finales de ese terrible 2011, conocí a una persona con la que tuve ocasión de charlar de muchas cosas de manera abierta y sincera. Entre otras cosas, hablamos de religión y de nuestras creencias. Esta persona era miembro de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Gracias a ella, aprendí más acerca del Evangelio restaurado, y comencé a hablar con los misioneros. Las cosas que ellos me enseñaron dieron respuesta a las dudas que había ido arrastrando con el paso de los años. Poco tiempo después, entré en las aguas del bautismo. Hace 20 meses de eso, y hoy puedo decir

con gozo que he conocido y recibido la plenitud del evangelio del Señor.

Algunos días antes de mi bautismo, recibí respuesta de por qué Dios y dos de mis familiares fallecidos me habían salvado de morir; por qué mi madre superó su enfermedad y Gustavo se había recuperado de su terrible accidente.

Dios sabía que llegaría el día en que estaría preparado para recibir Su evangelio y seguir el ejemplo de Su Hijo, al recibir el bautismo. Por ello me salvaron.

Sé que Dios y Jesucristo viven y que, muy al contrario de lo que la gente piensa, están muy pendientes de nosotros. Tengo un firme testimonio de la veracidad de la promesa de nuestro Padre Celestial: “Yo, el Señor, estoy obligado cuando hacéis lo que os digo; mas cuando no hacéis lo que os digo, ninguna promesa tenéis” (D. y C. 82:10).

Todos los días encuentro ocasiones para ayudar a personas que no conozco y, cuando esto sucede, surge en mi corazón el deseo de servir; el Espíritu del Señor me susurra y me invita a hacerlo. “De cierto os digo, que en cuanto lo hicisteis a uno de éstos, mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis” (Mateo 25:40).

Ahora puedo responder con fe y seguridad a preguntas tales como: ¿de dónde venimos?, ¿cuál es el propósito de esta vida? y ¿dónde iremos cuando se acabe nuestro tiempo en esta tierra? Sé que nadie en este mundo lleva consigo marca alguna del pecado de nuestros primeros padres, porque Jesucristo, en un acto de infinito amor y misericordia por todo el mundo, con Su sufrimiento, muerte y resurrección, nos hizo el mejor regalo: quitarnos esa mancha para siempre. De no haber sido por Él, el hombre no se hubiera podido salvar por sí mismo, entendiéndose por salvar, el vencer la muerte y el pecado.

Testifico que todas estas cosas son ciertas; que el evangelio de Dios ha sido restaurado sobre la tierra; que el Libro de Mormón tiene el mismo valor que la Biblia, y testifica de Dios y de Su Hijo Jesucristo; que al igual que en la antigüedad hubo profetas, ahora también hay un profeta escogido por Dios para guiar Su Iglesia. ■